

PRESUPUESTOS EPISTEMOLOGICOS DEL COGNITIVISMO EN PSICOLOGIA

Tomás IBAÑEZ *

El conductismo ha sido y sigue siendo objeto de muchas ataques. Tengo el sentimiento de que la pasión y la violencia con que se le ha atacado constituyen un síntoma de que las motivaciones subyacentes a estos ataques tienen claras implicaciones ideológicas.

Una psicología de la ciencia centrada en la cupla ciencia-ideología, nos indicaría quizás que lo que no se perdona al conductismo es en el fondo:

- . su incompatibilidad radical con el dualismo,
- . su distancia con referencia a las posturas humanísticas,
- . su negación, en cierto sentido Darwiniana, de toda solución de continuidad en la cadena animal.

Creo que los procesos que se han montado contra el conductismo han sido frecuentemente falsos procesos, ya sea:

- . porque partían de una caricatura del conductismo, dibujada para ser fácil presa de la crítica, y atacaban, pues, algo que no representa al conductismo tal y como lo entienden los conductistas,
- . porque se atacaba al conductismo sobre la base de su inadecuación a alcanzar un campo de conocimiento que el conductismo jamás ha pretendido alcanzar y que modestamente ha dejado en manos de otros enfoques, como por ejemplo, el enfoque fenomenológico (comprensión).

He creído oportuno formular este preámbulo porque no me gustaría que mi crítica del conductismo fuera interpretada como solidaria de unas posturas que no me parecen fundadas.

* Dr. Arús, 13 - CORNELLA DE LLOBREGAT (Barcelona).

Una crítica mínimamente honesta debe reunir dos condiciones: 1) tomar como objeto una definición del conductismo considerada correcta por los propios conductistas y 2) versar sobre el tipo de conocimiento que el conductismo pretende alcanzar y que provisionalmente definiré como conocimiento científico.

Me parece evidente que aceptar el conductismo como marco de trabajo en psicología no se limita a aceptar el método experimental como instrumento privilegiado de investigación ni tampoco se limita a aceptar una exigencia de rigor en la formulación y la conducta del trabajo científico con los correspondientes criterios:

- . de coherencia interna de las afirmaciones que se formulan,
- . de la reproducibilidad pública de los resultados o bien
- . de la falseabilidad necesaria de lo que se afirma.

Todo esto puede ser aceptado y yo diría que debe ser aceptado plenamente por cualquier investigador que pretenda alcanzar explicaciones científicas de los procesos psicológicos aunque rechace de forma radical el conductismo.

Aceptar el conductismo es sobre todo aceptar unos determinados postulados teóricos en relación con por lo menos tres elementos básicos:

- . unos postulados teóricos de orden epistemológico acerca de las condiciones de posibilidad de la explicación en psicología.
- . unos postulados teóricos acerca de las condiciones de posibilidad de toda explicación científica.
- . unos postulados teóricos acerca de la conducta humana.

Voy a intentar desarrollar cuales son estos postulados pero antes me gustaría dejar muy claro que la opción entre conductismo y pongamos por caso, mentalismo, supone la opción entre dos modelos teóricos. No se puede aceptar de ninguna manera una formulación que sitúe la opción entre basarse exclusivamente sobre los datos observables y aceptar cierto grado de especulación.

Tratándose de opción entre dos teorías y dos prácticas con pretensiones científicas, la discusión debe aportar argumentos que permitan la elección de la teoría más pertinente al objeto investigado y no puede girar en torno a la necesidad o no de recurrir a la teorización.

La orientación mentalista exige tanto como la conductista:

- . una psicología explicativa y no simplemente comprensiva,
- . la experimentación dentro y fuera del laboratorio como técnica privilegiada de investigación,
- . la necesidad de proceder a observaciones de la conducta,
- . etc.

El problema, vuelvo a repetirlo, radica en que aceptar el conductismo es aceptar algo más e incluso mucho más que todo esto: es aceptar un modelo teórico que ha permanecido implícito durante mucho tiempo debido a la creencia conductista de que su orientación era a-teórica cuando la realidad es que el conductismo es de hecho, una determinada elaboración teórica y una determinada toma de postura teórica.

Quizá el conductismo sea una postura válida contrariamente a lo que yo creo, pero entonces esta validez deberá fundamentarse sobre una defensa de sus propios presupuestos teóricos y no sobre una negación de estos. No existe asceptismo teórico.

Ser conductista se puede resumir básicamente en considerar verdadera la afirmación de que "todo predicado mental susceptible de ser utilizado en una explicación científica debe estar en relación lógica con, por lo menos, una descripción de orden comportamental".

Las distintas acepciones del término "descripción comportamental", pero sobre todo las distintas formas de entender la naturaleza de la relación lógica definen las distintas variantes del conductismo. Desde el conductismo radical para quien todo predicado mental debe poder ser eliminado en favor de términos que denoten observables, hasta el neo-conductismo mediacionista para quien es suficiente con que las variables intermediarias estén conectas "a los dos puntos" con observables.

Ser mentalista es básicamente afirmar que la mencionada proposición es falsa, es decir, que un predicado mental no tiene por que estar en relación lógica con un observable.

La afirmación de la proposición base del conductismo, como verdadera implica la aceptación de ciertos postulados teóricos muy discutible como por ejemplo:

- . el postulado de una frontera claramente definible entre entidades observables y entidades inferidas.

Cuando la ciencia moderna ha abandonado hace tiempo este postulado ya que en toda observación interviene procesos inferenciales y que una entidad inferida puede transformarse en observable con el desarrollo tecnológico.

- . el postulado de que lo observable constituye la materia prima exclusiva del desarrollo científico cuando la ciencia moderna ha rechazado esta concepción porque era, por ejemplo, incompatible con la existencia y el desarrollo de la microfísica.
- . y sobre todo porque postular entidades inferidas, orienta la investigación y constituye frecuentemente la condición necesaria para descubrirlas efectivamente.

Más fundamentalmente la afirmación de la proposición base del conductismo implica que el objeto a explicar (la conducta) no exige necesariamente el uso de entidades inferidas, es decir, que el objeto a explicar es de una naturaleza tal que puede ser explicado sin recurso a entidades inferidas que no tengan correlatos conductuales en relación lógica con ellas.

Esto significa que la explicación de la conducta no puede hacer intervenir, pero sobre todo que no es necesario que hayan de intervenir, entidades inferidas tales como las "intenciones" en el comportamiento ya que las intenciones no pueden objetivarse en términos de descripción comportamental que estén en relación lógica con ellas.

El conductismo implica de forma subsidiaria la aceptación de otros postulados teóricos discutibles, como por ejemplo:

- . el postulado de una continuidad organísmica que permite establecer leyes válidas para el hombre y para los otros animales con simples modificaciones en los parámetros. Frente a esto, el mentalista afirma que explicar la conducta humana requiere una centración sobre las variables que distinguen radicalmente al hombre

de sus compañeros en el reino animal: concretamente los procesos cognoscitivos que se dan en él. El mentalista considera que la aparente validez de la postura conductista resulta a este respecto de un artefacto experimental, a saber, de la colocación del hombre en una situación tal que solo puede utilizar los aspectos que le son comunes con los demás animales.

otro postulado es, por ejemplo, que los procesos psicológicos pueden lógicamente ser reducidos a procesos neurológicos. Es cierto como lo afirma Skinner que en el organismo humano no se encontrarán deseos, voluntad, intenciones, etc. pero la afirmación materialista de que los estados de la mente son idénticos de forma contingente a los estados del cerebro, afirmación que el mentalismo hace suya, no implica en absoluto un modelo microanalítico según el cual lo psicológico puede reducirse a lo neurológico ya que la función de un elemento no es reducible a su estructura orgánica.

Se necesitarían horas para desarrollar convenientemente los aspectos que he mencionado y otros que en una crítica seria al conductismo deberían ser mencionados, digamos a modo de conclusión rápida que el conductismo, en una intención muy digna de elogios, ha querido inspirarse en los métodos del quehacer científico de otras disciplinas más maduras que la psicología. El error ha consistido en adoptar unos paradigmas o unos modelos de producción del conocimiento científico que empezaban a ser ya caducos cuando nació el conductismo ... y hace de ello más de cincuenta años.